

Buenos días



Lunes, 1 de febrero de 2010

Estrenamos Mes y Acción Solidaria

Cuentan que hace mucho tiempo, en las lejanas colinas de la Patagonia, había un pueblecito muy pequeño. Sus habitantes pasaban hambre pero no se atrevían a recoger la cosecha porque vivían dominados por el temor a un dragón que habían visto en sus campos.

Un día llegó al poblado un viajero y cuando éste les pidió comida le explicaron que no podían dársela porque el dragón se lo impedía. El forastero, que era muy valiente, se ofreció para matar al dragón. Cuando llegó al lugar en cuestión, después de tomar muchas precauciones, se dio cuenta de que aquello que tanto temían los lugareños era tan solo una enorme sandía.

Regresó al pueblo y les dijo a sus habitantes: *"No tenéis nada que temer, no existe ningún dragón en vuestros campos, sólo es una enorme sandía"*.

Los lugareños no creyeron al viajero y pensaron que se estaba riendo de ellos. Tanto se enfadaron que lo expulsaron de mala forma del lugar. Pasó el tiempo y los habitantes del pueblecito continuaban pasando hambre por causa del dragón.

Cierto día, otro viajero llegó al pueblo. Como había ocurrido antes, al pedir éste la comida, la gente del pueblo le contó el problema que tenían. Este viajero también era valiente y además listo, así que se ofreció a matarlo. Los pueblerinos estaban contentos. Lo llevaron a la zona donde estaba el dragón y lo dejaron solo. El viajero avanzó y, al acercarse, se dio cuenta de que se trataba de una enorme sandía. No obstante sacó su espada y, contundentemente, dio golpes hasta destrozarla totalmente.

Después regresó al pueblo y les dijo a sus habitantes: *"Me he deshecho de lo que temíais, ya podéis volver al campo a trabajar"*.

Los lugareños abrazaron al viajero, le pidieron que se quedara con ellos y lo acogieron con mucho cariño. Así lo hizo y se quedó varios meses con ellos, los suficientes como para poderles enseñar, de forma progresiva, la diferencia que hay entre un dragón y una sandía.



El viernes pasado celebramos el día de la **PAZ**. Fue un encuentro estupendo: ¡¡Enhorabuena porque todos lo hicimos posible!! Hoy nuestros hermanos y hermanas haitianos ya se están beneficiando de nuestra generosidad y buen corazón. En su nombre: ¡¡**Muchísimas Gracias!!!**

Ya es una costumbre bien arraigada que en *Dominicas-Villava* dediquemos el mes de febrero a **ser solidarios y generosos** con los que tienen menos que nosotros. En continuación con Haití este año vamos a participar en un proyecto para ayudar en la construcción de un colegio en Angola (*África*). No es que nosotros solos les vayamos a construir el colegio, nos vamos a unir a otras muchas personas de buena voluntad.

Como todos los años, lo que semana a semana se vaya sacando de la venta de los garrotes irá directamente a ayudar a esos niños y niñas de África. Siempre podemos decir eso de: *"¡Es imposible que nosotros les solucionemos la vida!"*. ¿De verdad lo crees? Eso es también lo que creían los habitantes del pueblo de la historia que hemos leído y por eso no hacían nada. Gracias a Dios hubo un viajero que les abrió los ojos y, desde ese día, dejaron de pasar hambre. Seamos nosotros los viajeros del cuento para todos esos niños y niñas de Angola.

¡Sí, tú puedes!

Colegio "La Presentación"
DOMINICAS - VILLAVA

